

Son tiempos extremadamente difíciles para las empresas, para sus empresarios y para sus trabajadores. Pero tras casi cuatro años de constante incertidumbre y de sortear todo tipo de escollos en nuestra gestión, la situación global, y particularmente la de nuestro país, nos lleva a constatar que ha llegado la hora en la que los emprendedores, los responsables, los gestores rigurosos, apuntalen con su experiencia y valía el sistema productivo y empresarial español.

Seguimos luchando día a día por mantener a nuestro equipo, a nuestras empresas y hacer viable aquello en lo que durante años destacamos, sin casi acceso a la financiación y enfrentándonos a tipos crediticios que en ocasiones han rondado el 12% con el único objetivo de sobrevivir, de no destruir empleo, de encontrar nuevas fórmulas. Menos recursos, márgenes exigüos de rentabilidad, nula garantía del cobro de las facturas, escasos trabajos bajo el paraguas de las administraciones públicas. Pero una gran voluntad de seguir cubriendo nuestra propia apuesta de fe en nuestro proyecto.

Es entonces cuando surgen nuestros orígenes para recordarnos que ya lo hicimos una vez, y lo hicimos incluso con menos. La productividad no se construye ya como un objetivo sino como una única razón de ser. Llega el turno de la innovación, el talento, las grandes ideas, los cálculos ajustados, la eficiencia, la calidad, la excelencia. Aquello que nos hizo ser quienes somos. Y algo, sin embargo, en lo que me atrevo a decir, las jóvenes generaciones nos superan: en formación, en capacitación y en nuevos horizontes. Es un triunfo de toda la sociedad que los jóvenes sean cada vez mejores. Y sin embargo, la actual coyuntura no les permite demostrar su valía. Los porcentajes del paro juvenil siguen creciendo y seguimos desperdiciando aquello que más necesitamos: nuevas perspectivas para nuevos retos. No les estamos brindando oportunidades, estamos minusvalorando su talento.

Un talento que se suma al que nuestra sociedad pierde cada día con las barreras invisibles que frenan el liderazgo femenino. Una circunstancia que el Banco Mundial, a través de las conclusiones del 'Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de Género y Desarrollo', destaca como un objetivo de desarrollo en sí mismo, al tiempo que señalan "es un elemento determinante del desarrollo económico. Esa igualdad puede incrementar la productividad, mejorar las perspectivas de las generaciones siguientes y hacer más representativo el proceso de toma de decisiones en la sociedad". FEDEPE, como entidad comprometida con el empoderamiento de las mujeres, demanda optimizar la igualdad de oportunidades como motor de crecimiento, de desarrollo económico.

Apostemos por la creatividad, la implicación, la excelencia en nuestra profesión. Reivindiquemos también, el apoyo de las instituciones, del Gobierno, para que la productividad de nuestro país vuelva a enmarcarse en la economía real, en la economía basada en los productos, servicios y conocimientos, no en una economía especulativa, virtual y dañina.



PRESIDENTA DE FEDEPE
Y DIRECTORA DE AZUL COMUNICACIÓN

Ana Bujaldón Solana

*La hora de la excelencia.
Planificar, innovar, construir*

Esta nueva legislatura que se abre, como todo proceso o nueva etapa, es en sí un motor de cambios estructurales. El nuevo ejecutivo deberá marcar, ante todo, unas líneas maestras que definan la estrategia de Estado, que dibujen el itinerario para reorientar nuestra actividad productiva, con una apuesta clara por los sectores más innovadores y con el objetivo último de alcanzar un tejido empresarial competitivo, pero sostenible; inteligente en planteamientos y rico en aportaciones multidisciplinares; flexible y con gran capacidad de adaptación.

Queremos una economía diseñada, planificada, orientada por y para personas. Las Pymes suponen el grueso del tejido empresarial de España y al mismo tiempo son las que más compromiso demuestran con el Estado a través de sus impuestos, y sin embargo, a veces, no se les facilita su trabajo, si no que se le ponen trabas a un proyecto que genera puestos de trabajo y riqueza para el entorno. La creatividad y la implicación están forjando a los profesionales del ahora, del adverso hoy, y será nuestro visado para el necesariamente "productivo y sostenible" mañana.